

EXPERIENCIAS DE LA «GUERRA ESTÚPIDA»

La vida de Ludwig Renn, seudónimo literario y político del aristócrata sajón Arnold von Golßenau (1889-1979), es una novela en sí misma. Combatió como oficial en las batallas más importantes del Frente Occidental, tras el conflicto europeo fue capitán de la policía de su ciudad natal, Dresde, y en los años veinte pasó a militar en el Partido Comunista, adiestrando a sus grupos de choque *Roter Frontkämpferbund*. Sus libros *Guerra* (1938), *Posguerra* (1930) y *Viajes a Rusia* (1932) le convirtieron en el escritor alemán comunista más importante de los años de entreguerras, pero tras el ascenso del nazismo fue confinado en la cárcel de Bautzen y obligado a marchar al exilio.

En 1936 pasó a luchar en la Guerra Civil española, dirigiendo con 47 años el Batallón Thälmann en los combates de la Ciudad Universitaria, y más tarde participó en las batallas de Guadalajara, Brunete, Belchite, Teruel y el Ebro como jefe de Estado Mayor de la XI Brigada Internacional. Tampoco dejó de lado la contienda intelectual, ya que estuvo en el II Congreso Internacional de Escritores en Defensa de la Cultura (del 4 al 18 de julio de 1937) en Valencia, Madrid y Barcelona. Exiliado en México, en 1947 retornó a la República Democrática Alemana, donde publicó obras sobre Historia militar y política, viajes, biografías y libros infantiles.

Campesino patriota

Guerra no es una novela ni un diario, sino el relato de las experiencias de un soldado ficticio, un campesino patriota y disciplinado que se llama precisamente Ludwig Renn, y que va ascendiendo por méritos hasta el rango de sargento. El libro se divide en tres partes. La primera («El avance»), que abarca desde la movilización festiva a la batalla del Marne, refleja los combates de la unidad en la que se encuadra el protagonista contra los ejércitos belga y francés, y se cierra con el final de la «guerra optimista» y la aparición del frío y la lluvia en un frente ya estabilizado. Renn hace una descripción muy precisa del entorno geográfico y climático, pero su relato adolece de una débil penetración psicológica sobre las

motivaciones y anhelos de los combatientes.

La segunda parte («Guerra de trincheras») comienza en 1915 en el sector de Chailly, donde el protagonista cae herido por vez primera. Retrata la rutina del combate de posiciones, con su tedio insufrible salpicado de borracheras, incidentes homosexuales (lo era el propio Renn) y mortíferos bombardeos de artillería. La guerra alcanzó una intensidad desconocida.

Máxima tensión

Tras la desastrosa ofensiva orquestada por el general Nivel-le en Champaña en abril de 1917, los combatientes llegaron al límite de su resistencia. Renn, herido en el Somme, hace una descripción detalladísima de sus sensaciones físicas y psicológicas al ser evacuado a la retaguardia y relata el empeoramiento de las relaciones de los soldados con los oficiales.

La «ofensiva de la paz» alemana de 1918 (cuando las tropas germanas llegaron a sólo 50 kilómetros de París) fue el momento de máxima tensión,

a la que siguió el derrumbamiento final que se narra en el breve tercer capítulo. Renn, de nuevo herido esa primavera, volvió al frente a inicios de octubre, cuando

habían terminado las ofensivas aliadas del mes anterior y Ludendorff reconocía ante el káiser que la guerra estaba perdida. Se describe aquí tanto la descomposición interna de Alemania como la del deteriorado Ejército Imperial.

Renn pinta con gran eficacia la degradación progresiva de la «gran ilusión» que había contagiado a todos los beligerantes al inicio del conflicto. Su obra, sobria y sin estridencias sentimentaloides, recrea en su desapasionada crudeza la sinrazón de lo que Emil Ludwig calificó de «guerra estúpida».

E. GONZÁLEZ CALLEJA

GUERRA. UN SOLDADO ALEMÁN EN LA GRAN

LUDWIG RENN
GUERRA
Un soldado alemán en la Gran Guerra, 1914-1918



GUERRA
L. RENN

Narrativa

Trad.: Natalia

Pérez-Galdós

Fórcola, 2014

24,50 euros

★★★★★